

Alberto Fernández : “Voy a mandar una ley que termine con la penalización del abortor”

05/02/2020

El Presidente planteó una mirada crítica de la situación argentina y aseguró que los líderes que estuvieron en el G20 se sorprenden por el contraste con las expectativas que mostraba en aquel entonces la administración de Mauricio Macri.

El presidente Alberto Fernández finaliza este miércoles su gira europea en Francia. Frente alumnos del **Instituto de Estudios Políticos de París (Sciense PO París)** dijo que los líderes del mundo ven con asombro cuando plantea una visión crítica de la economía argentina.

“Dos de ellos me dijeron que estuvieron en el G20 en Buenos Aires y no fue lo que le habían dicho las autoridades; no hay ninguna forma de encarar la realidad que no sea asumiéndola y durante cuatro años hubo un gobierno que vendió una realidad que no existía”, aseguró.

El jefe de Estado aclaró en el inicio de su charla que no pretendía ser correctamente político, sino plantear dudas para abrir cabezas. Describió que la Argentina tiene excelentes cualidades y profesionales, pero pese a ello aún no pudo combatir su principal problema: la pobreza.

Además adelantó que en las próximas semanas va enviar al Congreso **“una ley que termine con la despenalización del aborto y permita la atención en cualquier centro público”**.

“En la Argentina el aborto es un delito. Es un extraño delito

donde casi nunca se condena a ninguna mujer por aborto pero todos sabemos que existe. ¿Cuál es el problema de que exista? Que todo aborto se vuelve clandestino y en la clandestinidad el riesgo de vida y de salud de la mujer aumenta. **El problema es más agudo de acuerdo a la clase social de quién practica el aborto. Si es de clase alta, lo hará en un centro de salud adecuado, en condiciones adecuadas y el certificado médico dirá que tuvo un aborto espontáneo y su salud estará garantizada.** En una mujer sin recursos, su vida corre peligro y si zafa su vida corre el riesgo de sufrir lesiones internas”, se expresó Fernández.

En ese marco, consideró que el debate en torno al aborto “**es parte de la discusión hipócrita que Argentina tuvo con el divorcio. Durante años discutimos si se podía volver a casar. Salió la ley, mi mamá y Carlos se casaron y los tres hijos fuimos testigos. ¿Para qué discutimos durante 20 años esto? Yo siento que con el aborto pasa algo parecido. Hay quien siente que legalizar el aborto lo vuelve obligatorio. No es obligatorio para nadie. Es un tema que debemos resolver desde el mundo de la salud pública. No podemos poner en riesgo la salud de la mujer que decide abortar. No vivo en paz con mi conciencia sabiendo que si una mujer tiene que realizarse un aborto y no tiene las posibilidades económicas, termina en manos de un curandero que con una aguja la termina lastimando o matando**”.

También señaló que la revuelta reciente en Chile fue un llamado de atención para toda la región, cuyo principal inconveniente es la desigualdad social.

“Chile fue durante décadas el país más desigual de América Latina” y consideró que el “gran desafío” en la región es el de la “igualdad”.